

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES EN LA CREACIÓN DE DISTRITOS INDUSTRIALES EN MÉXICO

Maria del Rosario Cota Yáñez

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objetivo analizar los nuevos distritos industriales de México según las recientes caracterizaciones y a la luz de las teorizaciones existentes acerca de los mismos. Con el caso del estado de Jalisco se ejemplifican las posibilidades y limitaciones que existen para constituir un distrito industrial.

La teoría clásica de localización weberiana ha sido rebasada por las modificaciones en los patrones de localización que se dan en las industrias. Anteriormente las empresas se localizaban donde se encontraban los recursos naturales, la mano de obra y el mercado. Actualmente, con el avance de las comunicaciones, la industria busca cada vez mejores lugares, con incentivos apoyados por la tecnología, la cual hace las distancias más cortas; por ello, la industria aprovecha las economías de escala y las aglomeraciones, lo cual le facilita el acceso a la infraestructura y al mercado.

EL CONCEPTO DE DISTRITO INDUSTRIAL

El concepto de distrito industrial resurge a partir de la crisis de los años setenta debido a la inminente necesidad de encontrar nuevas vías de desarrollo económico para los países de industrialización tardía. Bacattini retomó el concepto de distrito industrial vertido en un principio por Marshall, quien sostenía que en ciertos sectores productivos las ventajas de la producción a gran escala pueden obtenerse no solamente a partir de la concentración de la producción en grandes establecimientos, sino también en la reunión dentro de un mismo distrito de muchos pequeños productores encargados de la ejecución de una fase del proceso productivo.¹

Dentro del distrito industrial se dan vínculos entre las pequeñas empresas y los habitantes del territorio, en que se localizan, los cuales presentan características socioculturales adecuadas para un proceso de desarrollo de pequeñas empresas. Por ello se interpreta al distrito industrial como una densificación localizada, la cual se puede ver como un gran complejo productivo en el que la coordinación entre las distintas fases del mismo y el control de su funcionamiento regular no se lleva a cabo mediante reglas preestablecidas sino a través de una combinación del mercado y la sociedad.²

CARACTERIZACIÓN DE LOS DISTRITOS INDUSTRIALES

1. Al igual que los procesos productivos, los distritos industriales presentan la característica³ de poder descomponer la producción en fases y la posibilidad de transportar en el espacio y en el tiempo los productos; podría decirse que existe una fragmentación de la producción y se maneja el "justo a tiempo"; esto se debe a la peculiaridad que presentan las industrias establecidas en un distrito, que desarrollan una parte del proceso productivo y a que las partes que constituyen el producto se producen en el espacio cercano.

2. Lo anterior permite la existencia de una red de mercados locales de los productos que en ella se elaboran y una subdivisión en el trabajo, lo que da oportunidad a la población de participar en las múltiples labores.

3. El hecho de que exista un distrito industrial no sólo depende de las condiciones técnico-productivas y socioculturales, sino también de la creación y consolidación de una red estable de conexiones con los mercados finales, ya que el distrito no es un hecho exclusivamente local, sino de reorganización de mer-

cado. La dimensión local de la vitalidad de las pequeñas empresas es un factor sociocultural. Las nuevas empresas son fundadas por personas de la localidad, lo que representa un factor muy importante.

4. En vista de la vinculación que existe entre las empresas de los distritos industriales, el papel de la comunicación es determinante debido a que existe una relación en el proceso productivo y la información necesaria para lograr producir justo a tiempo.

5. Existe una apertura de los mercados exteriores a través de redes de comercialización ya establecidas, que no tienen que estar necesariamente vinculadas a empresas individuales.

6. Aparte de las características económicas, existen características socioterritoriales donde se dan simultáneamente la presencia de un gran número de empresas y una comunidad de personas. Es decir, los empresarios no sólo deben ser originarios del lugar, sino que también deben apoyar el desarrollo de su región.

7. Dentro del distrito existe una atmósfera industrial que facilita la formación profesional, la transmisión de las innovaciones y el rápido conocimiento de los cambios en los precios o en la demanda; además, existen reglas no escritas que hacen más fáciles las relaciones productivas, entre ellas la costumbre. Para Bianchi el caso de los distritos industriales representará un ejemplo de cuasimercado, con la característica de que las empresas localizadas ahí pertenecen a un mismo ciclo de producción, y tienen un panorama general de todas las demás empresas sin que por esa razón se altere su funcionamiento; con una disminución de los costos de información, el concepto de atmósfera industrial recoge esas características del distrito industrial.

8. Por otra parte, en la medida en que los distritos industriales se caracterizan por la segmentación en el mercado de trabajo, puede tratarse de un fenómeno de naturaleza espacial o transitoria, con ventajas comparativas cíclicas, pero no permanentes. Así, la desintegración vertical se desarrolla por lo general en industrias en crecimiento, mientras que la integración se da en industrias en declive. Por lo tanto, en la



Fernando Leal. Xilografía

medida en que los distritos industriales polaricen sus actividades industriales en crecimiento constituirán focos de rápida innovación tecnológica, aun cuando no exista estabilidad en esta polarización.

9. La ventaja del distrito radica en su estructura organizativa, la cual es más eficiente ante situaciones de irregularidades de oferta y demanda que la estructura industrial integrada verticalmente.

10. Se puede decir que los distritos industriales requieren un elevado grado de desarrollo en sus instituciones públicas, con el propósito de obtener acuerdos sociales a escala local.

Con lo anterior es posible comprender la importancia que tienen los fenómenos de densificación localizada de las relaciones entre las industrias dotadas de una cierta estabilidad, los cuales pueden constituirse en un modelo alternativo para la política industrial regional o local. Según Vásquez Barquero las pequeñas empresas locales de una sola planta muestran una racionalidad de localización diferente a la de las grandes empresas multiplanta. Las primeras tienden a adoptar una estrategia conservadora en sus decisiones de localización. Puesto que los factores personales son determinantes, por lo regular eligen una localización familiar que reduzca las incertidumbres y los riesgos, y permitan resolver problemas concretos como la necesidad de suelo urbano y evitar los conflictos gremiales.

Ahora bien, si la industrialización local se acepta como un componente de la estrategia de desarrollo dentro de las economías recientemente industrializadas, debería considerarse la difusión industrial como un proceso más complejo. Por ello, entre los factores que explican las inversiones y la localización deberían también introducirse aspectos económicos, sociales, culturales e institucionales.

Así, el sistema de pequeñas y medianas empresas locales se está convirtiendo en propulsor de una nueva forma de desarrollo de las condiciones sociales, institucionales y culturales de cada localidad, las cuales generarán una dinámica del cambio estructural.

La existencia de capacidad empresarial, mano de obra abundante y barata, un sistema de ciudades suficientemente consolidado, ahorro local y conocimiento práctico de productos y mercado, han favorecido al surgimiento del proceso de industrialización.

La utilización de economías de aglomeración por las empresas que se localizan en asentamientos productivos especializados les reditúan importantes economías externas en información, oferta de mano de obra calificada y servicios especializados. Este tipo de asentamientos son similares a los definidos y conceptualizados por Marshall como distritos industriales.⁴

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES DEL ESTADO DE JALISCO PARA CONSTITUIRSE EN DISTRITO INDUSTRIAL

La ciudad de Guadalajara cuenta con empresas familiares, una estructura urbana desarrollada y centros de investigación que garantizan mano de obra calificada; por ello, es una de las regiones con mayor atractivo para la localización de las maquiladoras.

En Guadalajara las maquiladoras establecen nexos principalmente con otras empresas extranjeras orientadas a la exportación, que operan en el área; este tipo de vinculación productiva ocurre típicamente entre las denominadas empresas seminales y otras cuya instalación en la localidad es inducida por ellas (*spin-offs*).⁵

Este tipo de relaciones interfirma está conformando lo que Wilson y Palacios (1988) denominan "conglomerados industriales orientados a la exportación". Este concepto se refiere a los complejos productivos que se pueden formar en las regiones del interior del país y presentan una estrecha relación entre las empresas que los integran, en la mayoría de los casos subsidiarias de firmas multinacionales o de otras plantas vinculadas a ellas; sin embargo, se hallan desconectadas de la economía local en que se desarrollan.

En otras palabras, las maquiladoras y otras empresas ensambladoras establecidas en Guadalajara tienen poca integración con la economía de su región metropolitana y buscan que las empresas transnacionales les suministren los artículos que necesitan.

Por ello es difícil que en México se desarrollen los distritos industriales. Primeramente se deben dar las siguientes condiciones para que ello suceda: 1) que exista un espíritu empresarial en las regiones más industrializadas; 2) que exista una interrelación empresarial donde haya intercambio de información, y 3) áreas de mercado con innovaciones y tecnologías, así como un sector desarrollado plenamente con posibilidades de competir en el mercado internacional.

En cuanto a la comparación que se hace de la región de Guadalajara con el Valle del Silicón, existen ciertamente algunas semejanzas, pero los factores que han determinado la concentración de empresas en la ciudad de Guadalajara son muy distintos. Aquí la gran mayoría de las plantas ensambladoras llegaron debido a la oferta de mano de obra barata y otras ventajas propias. En cambio, en el Valle del Silicón, uno de los rasgos peculiares fue desde un principio la creación de las firmas productoras de equipo y materiales sofisticados, con tecnologías desarrolladas por ellas mismas, en un proceso de origen doméstico,⁶ principal característica de los distritos industriales que impulsan el desarrollo de una región.

Actualmente se están desarrollando centros de investigación en Guadalajara que pueden generar iniciativas en materia de investigación y desarrollo, así como empresas cien por ciento mexicanas que produzcan componentes para la industria informática, las cuales pueden propiciar el surgimiento de otras que

sean generadas por iniciativas locales e iniciar un proceso endógeno de desarrollo de esa industria en esta región.⁷

Este aspecto es muy importante para el distrito industrial, sin embargo se requerirá de bastante inversión por parte de los empresarios locales en nuevas empresas y todavía no tienen la cultura empresarial necesaria para ello; de lograrse, se fortalecería notablemente al desarrollo regional, ya que los empresarios locales suministrarían los insumos necesarios para las nuevas industrias que se localicen en la región. ✕

NOTAS

¹ Trullen, Joan, "Caracterización de los distritos industriales. El distrito industrial marshalliano en el debate actual sobre el desarrollo regional y localización industrial", en *La industria*

española, recuperación, estructura y mercado de trabajo, El Colegio de Economistas de Madrid, 1990, pp. 169-194.

² *Ibid.*, p. 177.

³ Becattini, Giacomo, "Los distritos industriales y el reciente desarrollo italiano", *Sociología del trabajo. Distritos industriales y pequeñas empresas*, núm. 5, Siglo XXI de España, 1989, pp. 3-18.

⁴ Vázquez Barquero, Antonio, "Dinámica regional y reestructuración industrial", *Sociología del trabajo*, núm. 10, Siglo XXI, de España, 1989, pp. 41-67.

⁵ Palacios, Juan José, "Maquiladoras, reorganización productiva y desarrollo regional: el caso de Guadalajara", en González Aréchiga, Bernardo y José Carlos Ramírez, (comps.), *Subcontratación y empresas transnacionales. Apertura y reestructuración en la maquiladora*, Mexico, El Colegio de la Frontera Norte, 1990, pp. 459-486.

⁶ *Ibid.*, p. 483.

⁷ *Ibid.*

Revista

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Cada dos meses en 1994



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Carta de Situación para los estudios sociales

Universidad y Financiamiento

La filosofía francesa contemporánea

REVISTA





Cualquier vez, cualquier momento? Apertura y reestructuración en la maquiladora

Enero-Febrero
Cuba: las otras aperturas

Marzo-Abril
Fotos y fotógrafos